Santiago Álvarez, un grande del cine latinoamericano cumple 100 años

08/03/2019

Según él confesó, fue minero, fregador de platos, corrector de pruebas, pulidor de metales, vendedor de ropa interior de mujeres, antes de descubrir la posibilidad de trasladar sus sentimientos al cine.

Ya pasaba de 40 años cuando comenzó a impregnar su emotividad al lenguaje audiovisual y compartió la dirección de sus dos primeros documentales: Escambray (1961), junto a Jorge Fraga, y Muerte al invasor (1961), al lado de Tomás Gutiérrez Alea.

El tercer documental, Ciclón (1963), colocó a la cinematografía cubana en el mapa del cine mundial, al obtener una docena de galardones internacionales.

Los lauros continuaron llegando con el impactante Now (1965), que entre varios ganó el Premio Especial del Jurado en el V Festival de Cine Latinoamericano de Viña del Mar, Chile, en 1967, y es considerado por especialistas como un antecedente del video clip actual.

Más de 50 documentales demuestran su creatividad, talento artístico y pasión por informar acontecimientos; a propósito, creó en 1960 el Noticiero Icaic Latinoamericano, para mostrar al mundo la verdad de Cuba y América Latina, un producto valorado en la actualidad como auténtico laboratorio de innovación.

El presidente del Icaic, Ramón Samada, anunció recientemente que el 14 de marzo dejarán inaugurada una sala del Multicine Infanta (Sala 4), en esta capital, con el nombre de Santiago Álvarez, para especializarla en la programación de documentales.

También, ese mismo día, comenzarán a proyectar una muestra retrospectiva de la obra de este maestro del cine contemporáneo cuya labor conquistó más de 80 primeros premios en festivales internacionales y concursos nacionales.

Por su astucia en la realización obtuvo los títulos de Gran Brujo de los Andes y Cronista del Tercer Mundo.

En su honor, actualmente se celebra cada año, en la ciudad de Santiago de Cuba, el Festival Internacional de Documentales Santiago Álvarez in Memoriam.